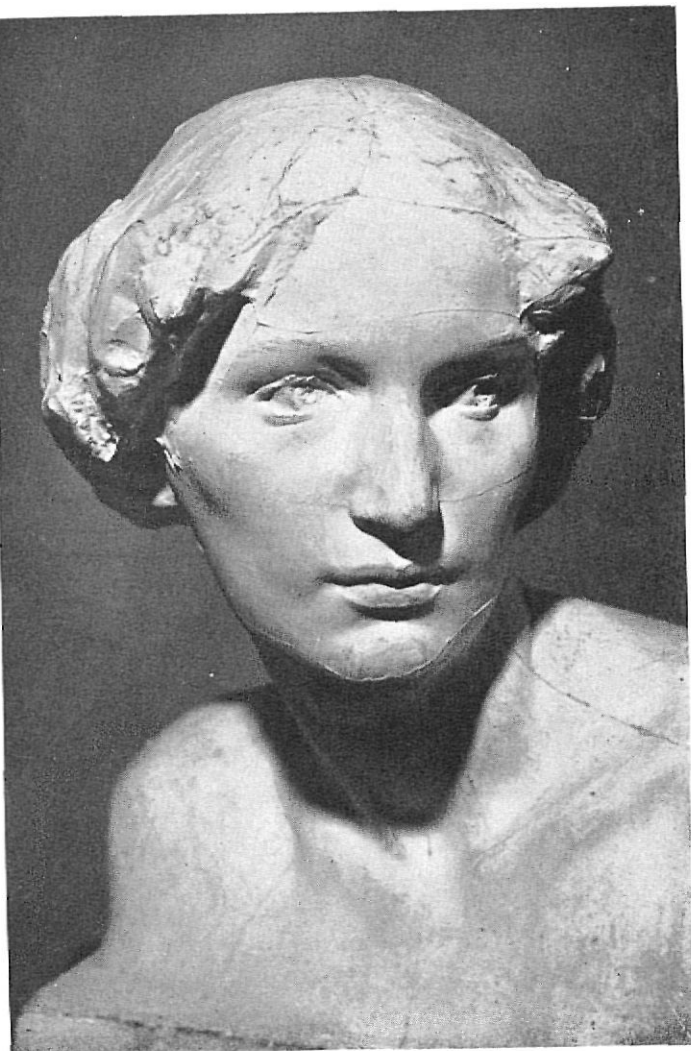


JOSE CLARA
Busto de mujer



Crónica de OLOT

Cuenta la ciudad de Olot entre sus instituciones culturales con una que en el ámbito artístico tan vinculado a esta capital de La Garrotxa, descuella por su valiosa trascendencia. Me refiero al Museo de Arte Moderno que, a parte contener obras de inestimable interés se halla emplazado en uno de los puntos de mayor belleza.

Lo que antaño fue finca residencial de rango se convirtió hace ya algunos años en Parque Municipal, pero dentro de su precioso recinto se yergue un auténtico Palacete que es, precisamente, donde se halla ubicado el Museo de Arte Moderno de la Ciudad. La idea de emplazarlo en dicho edificio fue un destacado acierto, lo que reconocen propios y extraños. Tiene todo el aliciente del señorío, del encanto natural, rodeado como está de auténticos vergeles, y su ambientación no puede ser superior.

El Parque Municipal nuevo, así conocido, tiene su entrada por la carretera de salida de Olot a Santa Coloma de Farnés, y ya desde su comienzo la fronda de árboles marca su singular atracción. Dentro, este Parque Municipal ofrece recodos a cual mejor, y la estancia del visitante, allí, no puede ser más acogedora y grata. Pero cuando uno se encuentra ante el magnífico Palacete que

El Museo de Arte Moderno

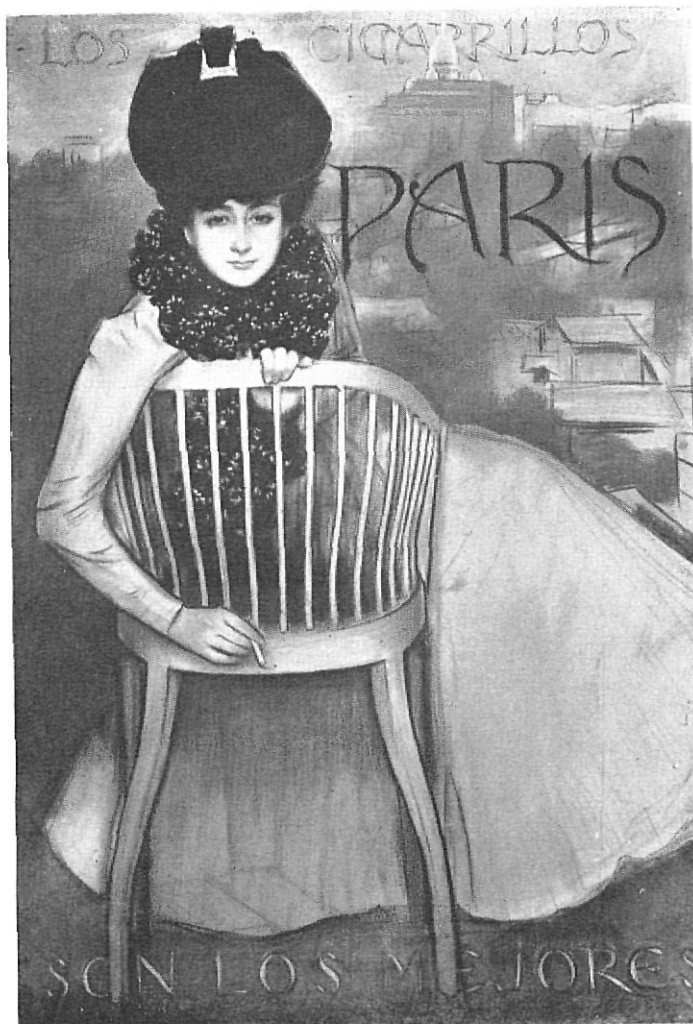
LUIS ARMENGOL

alberga al Museo de Arte Moderno, más aún se convence de que no podía hallarse en mejor lugar. Vale la pena hablar de este Museo que contiene tantas y tantas obras de nuestros pintores catalanes contemporáneos, arrancando del siglo pasado hasta hoy.

RAMON CASAS
Pastel

En efecto; un número prodigioso de pinturas, dibujos y esculturas, nutren este Museo dándole una categoría excepcional. Allí vemos esta escuela olotina de pintura tantas veces aludida, en toda su dimensión y en su esplendor. Las figuras señeras de Joaquín Vayreda, los Berga, Domenge, Clará, Blay, Pascual, Casadevall, y tantos otros genuinamente locales, al par que obras estupendas de Galwey, Nonell, Casas (Ramón), Meifrén, etc..., y tantos otros cuya enumeración sería difícil por el riesgo de incurrir en omisiones involuntarias. Se trata de un Museo de nuestro Arte contemporáneo en el que se conjugan la selección de las obras y figuras con el sentido de las épocas en que las mismas se desarrollaron, y todo con una presentación armónica y depurada que dota a este centro de una atracción indiscutible. Aparecen, también, obras de los más destacados artistas olotenses hoy en vida y de los posteriores a aquellas figuras señeras. En fin; la escuela olotina aparece con un despliegue fabuloso, en toda su máxima relevancia y en toda su plenitud.

El Municipio siente viva preocupación por dotar a este Museo de todo aliciente y darlo a conocer. Pese a su situación tan especial, se estudian fórmulas para hacerlo accesible al alcance de todos. Creo que es una tarea a la que tenemos que abocarnos por que vale la pena. El Museo de Arte Moderno de Olot, es algo que muchos no conocen y que, de conocerlo o al menos vislumbrar su trascendencia, visitarían afanosamente aunque para ello tuvieran que recorrer largas distancias. Como muestra ofrecemos obras de Ramón Casas, José Clará y Melchor Domenge.



EMILIA XARGAY Y FRANCISCO FULCARA EN OLOT

La idea de presentar en Olot a estas dos figuras de primer rango dentro del arte de Gerona capital, fue coronada por el éxito más notorio. En los medios artísticos olotenses, en la población toda, causó vivo impacto el estilo y la obra de uno y otro pintor gerundenses. En la «Sala Francisco Armengol» donde se ofrecieron sendas exposiciones individuales de estos artistas, constituyó auténtico acontecimiento la presentación de ambos. Los actos inaugurales revistieron, también, características de auténtico «jumelage» artístico Olot-Gerona, con la presencia de numerosos acompañantes gerundenses y la concurrencia del «todo Olot» amante del arte, los pintores olotenses, y la copiosa afición local. Cabe desta-

car, también, que tanto la obra de Emilia Xargay (escultura, dibujo, pintura y grabado) como la de Fulcará (pintura al óleo) impresionaron vivamente y ambos han abierto un magnífico surco en esta ciudad.

Emilia Xargay, con su bien ganado prestigio internacional que le sitúa en la primacía de los artistas de esta Provincia, causó sensación y ello quedó justificado por el hecho de que alguna de sus obras presentadas mereció poco después de esta exposición en Olot, un relevante galardón de todos conocido. Sus cuatro modalidades ofrecidas no tuvieron desperdicio. Sus óleos, como sus dibujos y grabados y no digamos ya la genialidad de sus esculturas, ofrecieron a nuestra ciu-

dad unos valores estéticos nada comunes y corrientes. Fulcará, por su parte, dentro su línea figurativa renovadora, alcanzó asimismo pleno éxito y gustó mucho, hasta el extremo que aún terminada su muestra ha venido teniendo aceptación y solicitudes su obra aquí exhibida, de la que nuestros medios locales se hicieron eco adecuadamente.

Bello inicio el de la presencia de Xargay y Fulcará en Olot, inicio que ha de ser esto precisamente: un comienzo para una continuidad, que todos deseamos y en pro de la que laboraremos. Olot y Gerona han de unirse más y más mediante el vínculo del Arte, tan idóneo a ambas ciudades.



MELCHOR DOMENGE
Paisaje, óleo